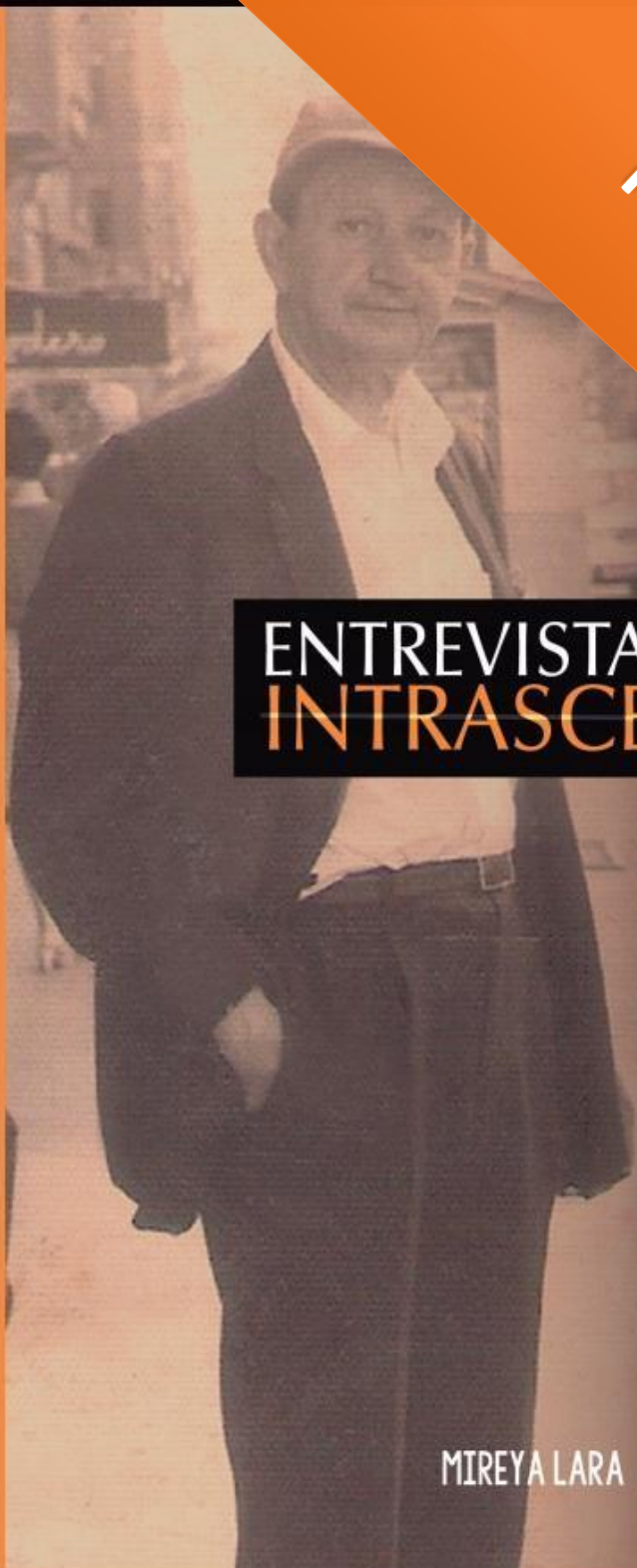


MUESTRA

ENTREVISTAS
INTRASCENDENTES

1
VOLUMEN

MIREYA LARA





VOLUMEN I
ENTREVISTAS INTRASCENDENTES

MIREYA LARA

Derechos registrados

Depósito de obra en CNR de El Salvador, No. 719-2019

Primera edición 2020

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento, así como su almacenamiento en sistemas de recuperación o su transmisión en ninguna forma o por ningún medio electrónico, fotocopiado, escaneado o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito del autor.

Biografía:

Datos generales de su vida

- 1900:** El 3 de diciembre, marcó el inicio de la vida de uno de los cantautores más importantes de El Salvador. **Francisco Antonio Lara Hernández**, conocido artísticamente como **Pancho Lara**, nació en la hacienda “La Presa” de Santa Ana. Sus padres: Capitán Jeremías Lara originario de Santa Ana y Ángela Hernández de Lara, originaria de San Vicente. Fue el menor de 7 hermanos: Raúl, Humberto, Héctor, Rafael, Ofelia y Atilio.
- 1905:** A los cinco años se trasladó con sus padres a San Salvador y estudió hasta tercer grado en la Escuela Dr. José Matías Delgado, de la que tuvo que retirarse a causa de las dificultades económicas que atravesaban sus padres. Más tarde, cuando decidieron ponerlo a aprender un oficio, su hermano mayor, que era violinista, dispuso que fuera sastre para que le arreglara los trajes que usaba en sus presentaciones artísticas.
- 1915:** Comienza a escribir pequeñas estrofas de canciones de corte infantil, aprende a tocar de forma autodidacta diferentes instrumentos: guitarra, marimba, piano, entre otros.
- 1922:** Durante varios años sirvió como aprendiz de un maestro de sastrería, habiendo aprendido los secretos del oficio estableció su propio taller, a causa de la inundación del río Acelhuate en los Barrios La Vega y Candelaria de San Salvador, perdió su taller de sastrería.
- 1924:** El 10 de mayo, nace su hija María Esther, compartieron poco tiempo juntos, porque su madre emigró a Honduras. A su regreso ya adolescente volvió a tener comunicación con su padre.
- 1926:** Compró su primera guitarra y junto con un grupo de amigos, entre ellos Cándido Flamenco y Virgilio Vargas, y vecinos de San Jacinto, formó la marimba “Chinteña”, fue así como continuó con la creación de sus canciones.
- 1929:** A los veintinueve años, el 9 de junio, contrajo matrimonio con Rogelia Rivera, con quien procreó tres hijos...

Prefacio

Por más de 40 años, mi abuelo escribió columnas periodísticas en la prensa escrita, tanto a nivel nacional como internacional; siendo una de ellas, **“Entrevistas Intrascendentes”**, sus escritos en esta sección los enfocaba en realizar una descripción de personalidades y/o amigos de su época: músicos, pintores, críticos sociales, poetas.

¿Por qué las nombró intrascendentes? Estas entrevistas eran puramente imaginarias, plasmaba su punto de vista y opinión de cada **Entrevistado** en sus escritos, y cómo no tenía estudios formales que lo respaldaran como periodista, podrían sus escritos, resultar intrascendentes para el resto de la gente.

Estas publicaciones, fueron recolectadas por mi padre y sus hermanos, quienes las pegaban con almidón en álbumes; de esos antiguos que sus hojas eran de papel y no tenían plástico para protegerlas; con el paso de los años, muchos de estos recortes, se dañaron, se perdieron o estaban ilegibles.

Estos álbumes eran guardados con recelo, pues para ellos son un recuerdo del legado de su padre, guardados en un cajón bajo llave durante muchos años... y con el paso del tiempo llegaron los estragos.

Yo tuve conocimiento de estos álbumes hace algunos años, lograr que me los prestaran, fue bastante complicado. ... Ya en mis manos, y ver como estos recortes estaban un tanto borrosos, me propuse digitalizarlos para poder recuperarlos, con la intención de preservarlos y evitar que con el tiempo se volvieran ilegibles. Sin embargo, al seleccionarlos y leerlos, fui descubriendo que **no eran del todo, tan Intrascendentes.**

Esta colección de sus escritos, iniciando con este volumen titulado **“Entrevistas Intrascendentes”**, es un tributo a mi abuelo, para recordar su memoria, y para dar a conocer su capacidad literaria, imaginativa y narrativa.

Mireya Lara

Nieta

“Muchos dirán: ¡qué cosas tan absurdas e insulsas escribe este Pancho!, pero precisamente, por eso llevan mis trabajos literarios el subtítulo "Intrascendentes", y este es mi escudo.

Los que no somos literatos académicos tenemos que echar mano a cualquier recurso para justificar nuestros dislates³⁶.

Desde luego, como es natural ("de todo hay en la viña del Señor..."), más de alguna buena persona nos elogia...”

Pancho Lara

SU HISTORIA EN 3 VOLÚMENES...

PANCHO Y SU CAMINO...

PANCHO APRENDE A SER SASTRE...

PANCHO Y EL PERIODISMO...

NICOLAS ROLDAN DE LA CRUZ

JUAN JAIME CASTANEDA C.

CANJURA, EL SEÑOR ALCALDE

ASÍ Y ASA - IGNACIO SALINAS

BOANERGES

JOSÉ CABRERA VALENCIA

EDUARDO MENJÍVAR

VICENTE ROSALES Y ROSALES

JUAN MIGUEL CONTRERAS

SALARRUÉ PARA BELLAS ARTES

CLAUDIA LARS

FRANCISCO LUARCA

BORJA

FELIPE HUEZO CORDOVA

JUANJO

SALIVITA: JUAN FELIX PEÑA

ORLANDO

EL CABEZÓN - GUILLERMO CASTELLANOS

ESTO ES CONTIGO, HERMANO...

QUE SE AYUDE A LOS BUENOS CUANDO AÚN TIENEN FUERZAS

IN MEMORIAM A JOSE JORGE LAINEZ

PEDRO

UN SOÑADOR MÁS

CAMPAMENTO EN ÁFRICA

EL COMBO

TEATRO CON EL DESEO DE VOLVER...

LOS VIERNES DE SINFÓNICA

RESEÑAS DE SUS AMIGOS

AGRADECIMIENTOS

GLOSARIO

SU HISTORIA EN 3 VOLÚMENES...

Hablar de Pancho Lara, de forma objetiva es un tanto complejo, pues a medida que he ido conociendo su historia a través de los diferentes recortes de periódicos, en las entrevistas que le hacían, y las historias relatadas por mi padre; no puedo más que tener una profunda admiración hacia mi abuelo, un ser, que yo lo catalogo, fuera de este mundo, adelantado en su época y poco comprendido por los amantes del arte.

En las siguientes líneas, narraré su historia, desde sus inicios. Sin pretender establecer una exacta biografía, ya que no tuve la oportunidad de conocerlo más allá de mi infancia; siendo yo una pequeña niña de 9 años, cuando él falleció. Mis recuerdos son del hombre de familia; del abuelo que tocaba el piano y la guitarra, alegrando la casa con sus canciones.

Fue hasta que empecé a dedicarme a recolectar su legado, desde algunos años atrás y me he dispuesto a darlo a conocer al mundo, que he logrado verlo como el artista; el hombre con el espíritu indomable, que sólo lograba sosiego al convertir sus emociones en canciones y escritos. Porque cuando no estaba componiendo, vaciaba sus pensamientos en su vieja máquina de escribir.

Espero que estas líneas sean para ustedes tan interesantes como lo han sido para mí, pues son muestra inequívoca de un alma inquieta que, a pesar de las vicisitudes y obstáculos de la vida, logró cumplir su cometido en esta tierra.

Pancho Lara, fue un hombre soñador, pero con los pies bien plantados sobre la tierra, su misión en la vida fue escribir canciones que hablaran de su tierra natal: **El Salvador**; su visión fue: poner en alto el nombre de El Salvador, a través de su música.

En ese caminar, también destacó en la locución radial junto a **Claudia Lars**, y en la prensa escrita, la falta de recursos para poder estudiar una carrera en aquella época no le impidió llevar a cabo su objetivo.

Logró plasmar de forma sencilla, el alma del pueblo, la esencia de la gente que trabaja y se divierte con cosas simples. Cada una de sus letras, recuerda la tranquilidad del valle, la frescura de la montaña, la canción del viento entre el ramaje de los árboles; sus canciones pintan los amoríos de la mariposa multicolor con la flor; hablan de la tristeza del cenizote, de la alegría del clarinero, la euforia del zanate, la mansedumbre de la chiltota.

Supo comprender el alma de la campiña salvadoreña, tierna en mayo con sus flores y airada en el invierno inclemente; el lenguaje de los pájaros que ponen sus notas de color en el ramaje verde, el alma de niño, de los campesinos y todo esto lo vació en el molde de su canción para darle forma al compás de su guitarra.

...

BOANERGES

Escrito en el año 1962

Esta mañana ha venido a mi recuerdo la imagen de otro buen amigo: Raúl B. Monterrosa, elemento digno de tomarse en cuenta en el terreno evolutivo de la cultura nacional.

Lleva este personaje como segundo nombre, el del bíblico juglar⁷² que cantó a María Magdalena: **Boanerges**. Y lleva, como aquél, el acicate³ azul que estimula los estados anímicos del alma. Monterrosa vive y siente su ideal en una profunda convicción de que nada se logra echándose a dormir.

He aquí por qué se le verá siempre inquieto insomne, persiguiendo la meta que se ha trazado: **La Ley de Derechos de Autor**. 12 años de lucha incesante no han sido suficientes, para romper el dique morbosos de la incompreensión de quienes pueden y están obligados a velar por el bienestar económico de los artistas criollos. Porque hay otros, de países lejanos, que, sí gozan del aprecio y estímulo de esta Patria que es de todos, menos de los salvadoreños.

Si alguien me preguntara a mí qué es **UGAASAL (Unión General de Autores y Artistas de El Salvador)**, diría sin escrúpulos: **UGAASAL** es Raúl B. Monterrosa. Nadie como él en esta lucha, podría decirse cuenta²⁶, en pos de la consecución de la Ley que ha de dar, tal vez cuando él ya no esté, el beneficio para los futuros abanderados del arte nacional.

Y casi siempre se le deja solo, el Congreso Mesoamericano celebrado hace dos años en esta ciudad fue obra de Raúl. Sus iniciativas fructificaron para efectuar este cónclave²⁴, adonde convergieron representantes de Centro América, México y Panamá. Y fue de notar en este Congreso la falta de los mejores representativos del arte musical nuestro. Unos por egoísmo, otros por desidia y los más por ignorancia, no se presentaron a apoyar los puntos que se trataron. Podemos decir, por tanto, que esto fue casi un fracaso. Mientras no haya unidad en el gremio, en el ambiente artístico del país, iremos de tumbo en tumbo.

Mora Maza está haciendo mucho con sus entrevistas dominicales, propiciando el conocimiento de los distintos sectores artísticos del país. Muchas veces se tiene enfrente a un alto valor y, desconociéndole, se le ve con indiferencia. Creemos pues que tales entrevistas del domingo tienden a unificar sentimientos, alejando resentimientos torpes que no conducen a nada. Somos un pueblito viril, de alma y pensamientos nobles, capaz de medir nuestras capacidades con otros pueblos de América.

Ahora que parece que El Salvador enfila su visión por sendas de bien, estaremos a la expectativa, observando qué de bueno dejan para el mundo artístico quienes tienen en sus manos el “Ábrete Sésamo” ...

Y volviendo a nuestra entrevista imaginaria hemos de decir, de paso, que...

VICENTE ROSALES Y ROSALES

Escrito en el año 1962

Este amigo viene siendo ya como un personaje de leyenda, pues todo él, desde su figura desgarrada y noble hasta su contextura espiritual, refleja un no sé qué de extraño. Extraño en el medio ladino de nuestro pueblo en este siglo en donde sólo impera el ruido, la disolución y mil factores que, en las épocas juveniles del poeta, no se veían por ninguna parte.

En realidad, don Vicente debió llamarse Rosales y más Rosales. Porque su vida ha sido eso, un perenne florecer. Sus versos son de etiqueta ilustre, poemas del más fino castellano en donde impera la gracia, el donaire y la metáfora única, que dejan a quien los lee un grato sabor a caramelo aderezado con menta, yerbabuena y aromados de albahaca.

Rosales y Rosales es un espécimen raro en estos tiempos. A él, con su carga de años, su estro⁴³ único y don de gentes, puede catalogársele como el fiel representativo de una época lejana, cuando nuestras gentes eran sanas, honestas y humildes.

Va por las calles fisgado por el sol tropical, desafiando miserias y repartiendo sonrisas -el poeta, sin importarle el qué dirán- vestidas de celofán que no ven otra cosa en derredor, sino lo que lo atañe a sus convencionalismos.

“Entrevistas Intrascendentes” se siente satisfecha de haber recibido el otorgamiento del aedo⁴, para hacerlo desfilar en estas cuartillas. Y sírvale esto de fiel testimonio del alto aprecio que nos merece.

Nadie desconoce sus triunfos positivos a través de una vida llena de inclemencias, necesidades sin cuento. Porque es bien sabido que todo el que se aparta del camino trillado y práctico del bien vivir, tropieza con un sinfín de dificultades que le impiden el logro de una vida fácil. Más, ¿qué sería de un hombre iluminado manejando millones? ¿Para qué le servirían? y, ¿qué sería de su numen acostumbrado a vencer infortunios, a la lucha continua por alcanzar un ideal, dulce ideal resbaladizo que cuanto más se persigue más huye de nosotros?

Cuando las gentes buenas ven por las calles desfilar a los altos representativos del espíritu, pobres, ayunos de comprensión; cuando los ojos y mente perdidos en el vacío atisban un porvenir risueño (todos los grandes viven de sueños) haciendo cuentas eufóricas que les permita solventar sus problemas, los más de carácter económico, estos seres buenos, que son pocos, quisieran poseer todos los tesoros del mundo para ponerlos a los pies de los privilegiados. Pero desgraciadamente quienes así piensan son otros tantos ilusos, caminantes que tratan de vencer molinos de viento, utópicos fantasmas que no existen sino en su imaginación.

Se nos ocurre decir: don Vicente es uno de los últimos baluartes del siglo de oro del intelecto patrio. Difícilmente nacerán nuevos elementos que ...

SALARRUÉ PARA BELLAS ARTES

Escrito en el año 1962

Ahora que el Ministerio de Educación está regido por dos maestros (¡hasta que al fin...!), competentes y de solvencia moral reconocida, no está demás sugerirles la llegada a las distintas dependencias ministeriales de elementos que respondan en forma eficiente, a las manifestaciones culturales del país.

Esta vez queremos referirnos a Bellas Artes.

Por esta institución han desfilado como directores personas de alto relieve intelectual, lo poco de los más valiosos con que contamos; esto es innegable. Sus antiguos directores como el actual han luchado por mantener a esta entidad en un nivel más o menos digno, pero, en realidad, creemos, hace falta algo más; y ese algo es la persona que, por sus múltiples facetas artísticas, pueda conducir, o le sea factible conducir por terreno firme la delicada nave de Bellas Artes.

Salarrué, uno de los pocos grandes hombres que nos van quedando de la época en que florecieron (época de oro, podemos decir) Gavidia, Masferrer, Juan Ramón Uriarte, Arturo Ambrogi, Camilo Campos, Alfredo y Miguel Ángel Espino, Francisco Miranda Ruano, etc., etc.; Salarrué, decimos, es algo así como el último baluarte de la cultura patria, juntamente con Vicente Rosales como poeta de la era prodigiosa de la primera mitad de este siglo.

Este amigo es integral, empezando por su dignidad de hombre. Filósofo, pintor, escultor, novelista; y sus cuentos son algo que arranca de la entraña misma de la tierra en donde vio la primera luz y escuchó los primeros cantos de los pájaros; saboreó con mirada azul el lento cintilar de las estrellas, para tejer una gama preciosa de un arte genuinamente puro. Solo, refugiado en la quietud agreste de Planes de Renderos, gusta y paladea sus ilusiones sin decirlo a nadie.

Hemos de referirnos de modo especial a sus “Cuentos de Barro”, aspecto cuenteril único en América y quizá en el mundo entero, por su estilo, en donde gasta bellísimas formas para decir las cosas más simples del lenguaje campesino. En estos cuentos juguetea en ingenio en íntimo acorde con el humor, la poesía y el aspecto social, en donde, acaso sin darse cuenta el autor, señala muchos yerros de la humanidad.

A Salarrué puede compararsele con Eustasio Rivera, con “La Vorágine”, con Ciro Alegría en “El Mundo es Ancho y Ajeno”, y con Rómulo Gallegos en “Canaima”, “Canta Claro”, “Doña Bárbara”, etc.

Otro detalle digno de tomarse en cuenta es su larga estadía en Estados Unidos, en donde tuvo oportunidad de alternar siendo Agregado Cultural en aquel país, con los más altos representativos del arte continental y ...

CLAUDIA LARS

Escrito en el año 1962

En esta columna, van desfilando hechos y personajes humildes, unos; otros de abolengo, que de todo tenemos en esta pulgada de tierra centroamericana. A estas últimas personas pertenece Claudia Lars, punta de diamante de la cultura femenina salvadoreña.

Esta mañana, pues, me levanté con el deseo indomeñable de referirme a mi amiga, a sabiendas que ella no lo necesita por estar ampliamente reconocida por la crítica mundial, y sale sobrando cualquiera otra referencia a su persona mayormente de un hombre modesto como yo.

Pero bien... me levanté cuando en Oriente, luces de bengala hacían derroches polícromos. Salí a mi modesto jardín silvestre. El caño en donde ensambla la manguera para su riego goteaba perlas irisadas⁷⁰. Algo así como un encantamiento serpenteaba en los contornos. Y con los primeros fulgores del día me bañé en ondas de luz, puse en trance mi espíritu, y pensé: estos comentarios son para **Claudia Lars**.

Poco a poco las aguas fúlgidas de la aurora fueron cediendo a los embrujos de sol, que venía aventando tumbos de oro diluido por cerros y montañas, óleos orientales que ungieron mi alma en bálsamos ígneos⁵⁸.

Perfumes, luz, fragancias y celajes, fueron talismanes que encendieron mis ansias de hacer patente a la amiga, la grata sinceridad que gravita en mí, la estimación a que ella tiene derecho.

Carmencita conserva una juventud eterna, en su físico como en su espíritu. Es la misma, cuando en 1938 trabajábamos en YSY en el Programa Infantil, en lo que aunábamos nuestras almas para dar a los niños lo mejor en estética, desviándolos de la bayuncada¹⁷ que se usa hoy en esta clase de programas en donde se juega el porvenir de la Patria.

Desgraciadamente aquellos no fueron sino relámpagos de esperanza. La vida de hoy camina, más deprisa, y no hay tiempo para pensar en los niños en forma constitutiva, en lo concerniente a programas radiales de hondo sentido emotivo, pues son las casas comerciales las que se encargan de dar a los chiquillos cualquier cosa. Aquellos programas los patrocinaba el gobierno. Muy distinto, ¿verdad?

Bueno, doblemos la hoja, y aparte.

Difícilmente nacerá en El Salvador otra mujer como Claudia Lars. Su sangre irlandesa, en íntima conjunción con la de Cuzcatlán, le da ese raro matiz híbrido de espiritualidad. Doña Nelita, su progenitora, la amable señora, paz y caricia hecha ternura originaria de la cálida tierra sonsonateca, tuvo el destino, el raro privilegio de ...